

CARTAS

Las cartas al director no deben exceder de 20 líneas (1.500 caracteres) y han de incluir la identificación completa del autor (nombre, apellidos, DNI, dirección y teléfono). HERALDO se reserva el derecho de extractarlas y publicarlas debidamente firmadas.
cartas@heraldo.es

Cuando llega el momento

Cuando el médico de Urgencias llega al domicilio o a la residencia de ancianos y se enfrenta al final de la vida, tiene delante a un familiar angustiado que no solo no es consciente de que la vida se acaba, sino que exige, con ceño o con una tremenda tristeza, una solución para que a su padre o a su madre les vuelva ese hábito vital que en su momento descubrieron los pobladores de las cavernas para diferenciarse de los primates por su capacidad de sentir y sufrir la muerte como un duelo perfectamente estructurado. Como sanitarios debemos valorar a ese ser, ya muy anciano, como un conjunto enorme de experiencias vitales y sentimientos que generan un tremendo vacío personal en esos hijos que han requerido nuestra presencia. Así pues, nuestra respuesta debe ser más de complicidad, compañía y consuelo que de intervención agresiva para salvar lo que la naturaleza ha establecido como insalvable. Un sí rotundo a paliar, con fármacos sencillos y rápidos en su efecto, ese dolor y esa fatiga que quiebran la 'buena muerte' de nuestro paciente. Un no rotundo a un masaje cardíaco imprudente a suerte o verdad, a una medicación intravenosa a través de unas venas ya cerradas, a una aspiración angustiosa de esas ruidosas y alarmantes secreciones bronquiales o a un traslado en ambulancia que le remata de camino al hospital. En resumen, calidez en nuestro trato, convencer de que la prioridad es evitar el sufrimiento y conseguir algo similar a un plácido sueño mientras esa querida abuelita atraviesa el luminoso camino hacia el esplendor de una nueva vida en otra dimensión, desde la que nos cuidan y acompañan los nuestros con el mismo mimo que nos dieron en vida.

Emilio Guzmán Sánchez
Zaragoza

Transparencia en las cuentas

Siempre se ha dicho que nada es verdad o mentira, que todo es según el color del cristal con que se mira. Si por transparencia en la vida política se entiende que podamos saber cómo van nuestras finanzas, cómo se administran y quién se encarga de cada cosa, la nota a los administradores de nuestro Ayuntamiento es un suspenso total; como decía nuestro ex, un 'cero patatero'. ¿Cómo se puede consentir que se pidan las cuentas correspondientes al multimillonario e innecesario gasto del tranvía y se nieguen? Incluso aunque se pueda suponer que se pidan para desgastar al tripartito causante de semejante barbaridad, las deberían entregar e incluso publicarlas para que se entendiesen en el periódico. Aquí no aprenderemos nunca, desconfiamos más de lo que se

LA POSTAL

Solidaridad contra la histiocitosis

El sábado 20, a las 7.30 de la tarde, no cabía un alma en la plaza del Pilar. Un bullicioso jolgorio de niñas y niños pasándose en grande en las atracciones y miles de padres y abuelos disfrutando también. A pocos metros tenía lugar a esa misma hora, en la iglesia de San Juan de los Panetes, un concierto benéfico para la lucha contra la histiocitosis, una enfermedad de las llamadas raras que, en los casos más graves, puede comprometer la vida de los niños que la padecen. El contraste ambiental entre ambos lugares tan cercanos era notable y, lamentablemente, la pequeña iglesia de San Juan de los Panetes no se llenó de personas dispuestas a solidarizarse con los niños enfermos de histiocitosis. En Aragón tenemos el caso de Ángel, un pequeño alcañizano que, tras haber estado al borde de la muerte, ha conseguido sanar, al menos temporalmente, gracias a la entrega y sabiduría de los médicos que ha tenido tanto en Alcañiz como en Zaragoza. Nada más deseable que su curación sea completa. Gracias al interés demostrado por dos personas sensibles al sufrimiento de Ángel y sus familiares, mis apreciados

Pilar y Orlando, y gracias también al grupo vocal Cuatro Voces, que amenizó el acto solidario con una magnífica interpretación, pudo llevarse a cabo la cálida función solidaria para con Ángel y todos los niños enfermos de histiocitosis. Dada la conocida y lamentable insensibilidad de los poderes políticos a la hora de destinar fondos públicos para la investigación de las enfermedades llamadas raras, es imprescindible que se active la solidaridad social. La Navidad es un momento propicio para intentar concienciar a la ciudadanía de que resulta imprescindible su desinteresada colaboración para contribuir a un mejor conocimiento científico acerca de la histiocitosis. Ojalá que surjan en nuestra tierra, en estos días de espíritu navideño, miles de ángeles de la guarda para Ángel, dispuestos a colaborar con su grano de arena para que Ángel y todos los niños con enfermedades raras puedan disfrutar de su infancia como lo hacían los miles de niños sanos que abarrotaban la plaza del Pilar aquel sábado.

Antonio López Lacasta
Sabiñánigo



DANIEL MARCOS

El Año Nuevo y el propósito de enmienda

La señalada fecha del 1 de enero siempre ha sido propicia para que las personas nos propusiésemos cambiar de hábitos para enderezar lo que hubiese que arreglar en nuestra vida particular. Antes, muchos se proponían, por ejemplo, dejar de fumar; ahora, afortunadamente, en España ya fuma cada vez menos gente, pero los que practican el vicio tienen el jueves una nueva oportunidad. Pero yo estoy pensando, más bien, en los propósitos de enmienda que deberían hacer nuestros políticos aprovechando el cambio de año. Más les vale y más nos vale que se apliquen, porque de lo contrario, si no cambian, a todos nos van a venir mal dadas en este 2015.

Bruno Martínez Lacampa Zaragoza

La Generalitat y los reyes de Aragón

'Catalanadas', así podríamos llamar a las payasadas cotidianas del Gobierno de Cataluña. Leo en HERALDO del sábado 27 las afirmaciones de un organismo independentista llamado Diplomacia Pública, en cuya web se da a Jaime I y a Fernando II el título de reyes de Cataluña. Este organismo, compuesto por estómagos agradecidos, está encabezado por el presidente de la Generalitat y, a partir de aquí, nos podemos hacer idea de sus miembros directivos, entre los que figuran los sindicatos Comisiones Obreras y UGT, que no podían faltar. Si tienen curiosidad por visitar su web, verán sus

lujosas instalaciones, pues todo va en consonancia con su trascendental objeto social, que transcribo textualmente de sus estatutos: «Construir relaciones de confianza entre los ciudadanos de Cataluña y el resto del mundo». Ignoro en qué parte del mundo se encuentran y supongo que también vendrán por Aragón y les explicaremos la historia, pues los profesores de las universidades que componen el mencionado Consejo no saben qué títulos tuvieron Jaime I y Fernando II. A este paso, el Pilar y la Seo serán también de la Generalitat.

Isidoro Martín Hernández Zaragoza

calla que de lo que se dice. Si nuestros políticos quieren transparencia que empiecen, que no sigan con las verdades a medias y abran a todo el mundo nuestros libros para que, de una vez por todas, sean responsables de sus actos y, en vez de pensar que todos son unos despilfarradores, sepamos quién lo es y quién no. El Ayuntamiento es nuestro, no de ellos, como se deben de pensar. Es de los que pagamos con nuestros sueldos los gastos e inversiones que nuestros representantes, eso por lo menos deberían ser, realizan. Y han de rendir cuentas de su trabajo y no nos basta con ir a votar como borregos cada cuatro años. Eso de que si lo hacen bien o mal se sabe con los votos en las urnas no es verdad. Se vota por simpatía a unas siglas o por despecho o porque antes de votar a este no voto o voto a aquel partido; en vez de votar a las personas que, con las cuentas encima de la mesa, decidiéramos nosotros quién ha trabajado bien y quién ha hecho lo que no debía.

Adela Laborda Gavalda
Zaragoza

El taxi que no llega

Día de Navidad. Comida familiar. Vamos a traer a nuestro padre a casa desde la residencia. Solicitamos a las 11 de la mañana un taxi adaptado; mi padre va en silla de ruedas y ha llegado un punto en que nos es imposible introducirlo en nuestro coche. Nos contesta la operadora que en 30 minutos tendremos el servicio. Mi madre y mi cuñada preparan a mi padre y se bajan a recepción a esperar el taxi. A las 12 de la mañana se insiste telefónicamente sin poder contactar con la emisora. Se intenta desde el teléfono de la recepción sin obtener respuesta: están saturados. Por fin, nos cogen el teléfono sobre las 12.45 y una amable señorita nos dice que el servicio ya va para el destino en 20 minutos. A las 13.45, ante las lágrimas de mi madre y la desesperación de mi hermano y mía, nos vemos en la necesidad de solicitar en la residencia que, por favor, le den la comida y medicación a mi padre y de volvernos a casa sin él. Conclusión, no se puede mentir en un servicio público; si no había posibilidad de efectuar el servicio, se dice la primera vez y nosotros, con tiempo, hubiéramos buscado otra alternativa. Felices Fiestas a los responsables del servicio, nosotros no tuvimos una feliz Navidad.

Javier Viaña Aguirán
Zaragoza

Trampas en las aceras

Paso casi todos los días por la calle Doctor Cerrada de Zaragoza y estoy cansado de ver el peligro y los tropezones de mucha gente en una zona de acera donde se han roto unas baldosas, que no han sido reparadas en todo el año 2014. Espero que, ya que no hace caso a los ciudadanos el Ayuntamiento, sí se lo hagan los Reyes Magos de Oriente. Felices fiestas y un 2015 lleno de paz y salud; y, a ser posible, sin trampas en las aceras.

José Martín Escudero
Zaragoza